

DISTRITO ESCOLAR UNIFICADO DE NADABURG

Ley de Preston y amenazas escolares

Presentación para familias — Guion completo del presentador

Elige la seguridad. Pide ayuda.

Diapositiva de introducción — Mantengamos seguros a nuestros estudiantes, juntos

Antes de comenzar a hablar específicamente sobre la Ley de Preston y las amenazas escolares, queremos empezar explicando por qué estamos teniendo esta conversación.

Mantener seguros a los estudiantes es una responsabilidad que todos compartimos: las escuelas, las familias y los estudiantes. Y una de las cosas más importantes que podemos hacer es asegurarnos de que nuestros estudiantes sepan qué hacer antes de encontrarse en una situación difícil.

Los jóvenes enfrentan situaciones que pueden cambiar increíblemente rápido. Un desacuerdo en la escuela puede continuar esa noche en un chat grupal. Un comentario puede convertirse en una amenaza. Los estudiantes pueden enterarse de que se está planeando una pelea, recibir un mensaje preocupante o encontrarse de repente rodeados de otros estudiantes cuando sucede algo.

En esos momentos, no queremos que los estudiantes tengan que descubrir por primera vez cuál es la respuesta correcta.

Por eso estamos desarrollando un lenguaje común de seguridad en nuestras escuelas y con nuestras familias. Queremos que los estudiantes reconozcan situaciones inseguras, tomen decisiones que los mantengan fuera de peligro y sepan cuándo y cómo pedir ayuda.

Esta no es solamente una conversación sobre consecuencias. En realidad, es una conversación sobre prevención, toma de decisiones y cómo cuidarnos unos a otros.

A medida que revisemos la información de hoy, escucharán algunos temas serios, incluyendo la violencia y las amenazas. Pero el mensaje que queremos que nuestros estudiantes y familias se lleven es muy sencillo: Cuando algo pueda ser inseguro, no tienes que enfrentarlo solo. Elige la seguridad. Pide ayuda.

Diapositiva 2 — Ley de Preston y amenazas escolares

Gracias por dedicar tiempo a aprender con nosotros sobre la Ley de Preston y las amenazas escolares. Esta presentación no tiene la intención de asustar a las familias ni a los estudiantes. Nuestro objetivo es la prevención.

Queremos que nuestros estudiantes comprendan que sus decisiones importan, especialmente cuando las situaciones involucren peleas, amenazas, chats grupales, redes sociales o presión de compañeros.

Como familias, hay tres cosas que podemos hacer juntos: comprender lo que significa la ley, hablar con nuestros hijos sobre decisiones seguras y saber cómo actuar cuando ocurre algo preocupante.

A lo largo de esta presentación escucharán un mensaje repetido: Elige la seguridad. Pide ayuda.

Diapositiva 3 — Por qué las familias están aprendiendo sobre esto

La Ley de Preston lleva el nombre de Preston Lord, un joven de 16 años que murió después de un ataque en Queen Creek en 2023. Arizona aprobó legislación en su nombre en 2025 relacionada con agresiones grupales y la participación de cómplices.

Para nuestras familias, lo importante no es memorizar términos legales. Es ayudar a los jóvenes a comprender lo rápido que estar cerca del conflicto de otra persona puede convertirse en participar en ese conflicto.

Un estudiante podría pensar: “Yo no fui quien comenzó la pelea” o “Solo estaba ayudando a mi amigo”. Queremos que los estudiantes comprendan que planear, alentar, participar o ayudar a que ocurra la violencia puede tener consecuencias muy serias.

Y, aún más importante, queremos que sepan qué pueden hacer en lugar de eso.

Diapositiva 4 — La Ley de Preston en palabras sencillas

Este es el concepto legal básico que estamos analizando.

Cuando una persona es agredida con la ayuda de cómplices y esa persona sufre una lesión física, la conducta puede calificarse como agresión agravada. Bajo esta disposición, la agresión agravada es un delito grave de Clase 4.

Una distinción importante es que simplemente estar presente cuando sucede algo no es lo mismo que ayudar activamente a que suceda. Determinar si una persona es considerada cómplice depende de sus acciones y de los hechos de la situación.

Por eso nos estamos enfocando con los estudiantes en sus decisiones. ¿Qué hiciste antes, durante y después de la situación?

Diapositiva 5 — ¿Cómo se ve “ayudar”?

Esta es una excelente conversación para tener con su hijo porque participar no siempre es tan obvio como lanzar un golpe.

Ayudar podría significar unirse a un ataque, ayudar a planearlo, actuar como vigilante, sujetar a alguien, impedir que alguien se vaya o coordinar o alentar lo que está sucediendo.

Por otro lado, presenciar un incidente no convierte automáticamente a una persona en cómplice. Las circunstancias y las acciones reales de la persona importan.

El comportamiento digital también importa. Los chats grupales, mensajes, grabaciones y publicaciones en redes sociales pueden formar parte de una investigación.

Por eso, el mensaje que damos a los estudiantes es sencillo: No ayudes a que ocurra la violencia. No te conviertas en parte del público. Pide ayuda.

Diapositiva 6 — Amenazas escolares

La Ley de Preston es solo una parte de esta conversación. También queremos que las familias y los estudiantes comprendan la seriedad con la que las escuelas deben tratar las amenazas.

Las amenazas no ocurren únicamente cara a cara. Pueden ser verbales, escritas, enviadas por mensaje de texto, publicadas en línea o comunicadas mediante chats grupales, plataformas de videojuegos o mensajes directos.

Esto podría incluir una amenaza que involucre un arma, una declaración sobre lastimar gravemente a alguien o una amenaza dirigida hacia una escuela.

No toda declaración molesta o inapropiada significa automáticamente que ocurrió un delito. El contexto importa y los adultos deben evaluar las circunstancias.

Pero esto es lo que realmente queremos que los estudiantes comprendan: No es responsabilidad de ellos decidir si una amenaza es real.

Si algo pudiera afectar la seguridad de alguien, deben decírselo a un adulto y permitir que los adultos determinen qué debe suceder después.

Diapositiva 7 — Guárdalo. No lo compartas. Repórtalo.

Esta es una de las cosas más importantes que pueden reforzar en casa.

Cuando los estudiantes encuentran información peligrosa en línea, queremos que recuerden tres cosas: Guárdalo. No lo compartas. Repórtalo.

Si es seguro hacerlo, conserva el mensaje original o toma una captura de pantalla. Esa información podría ser importante más adelante.

Pero no lo reenvíes a tus amigos, no lo vuelvas a publicar ni lo pongas en las redes sociales. Cada vez que eso sucede, la situación puede difundirse más y volverse más difícil de manejar.

En su lugar, entrega esa información a un adulto de confianza.

Nuevamente, su hijo no tiene que investigarlo ni decidir si la persona estaba bromeando. Su responsabilidad es simplemente reportarlo.

Diapositiva 8 — Si su hijo le cuenta algo

Si su hijo acude a usted con información preocupante, la manera en que respondemos importa.

Primero, escuche. Trate de comprender lo que su hijo realmente vio, escuchó, recibió o sabe.

Agradézcale por decírselo. Queremos que los estudiantes aprendan que acudir a un adulto por un asunto de seguridad no es “ser un soplón”. Es cuidarse a sí mismos y cuidar a otras personas.

Conserve cualquier mensaje, captura de pantalla, nombre de usuario, fecha u otra información que pueda ayudar. Al mismo tiempo, por favor no distribuya esa información en grupos de padres ni en las redes sociales.

Comuníquese con la escuela para que podamos iniciar el proceso de seguridad correspondiente. Y si alguien está en peligro inmediato, comuníquese con los servicios de emergencia cuando sea seguro hacerlo.

Diapositiva 9 — Si su hijo hizo la declaración

Esta puede ser una situación mucho más difícil para una familia.

Si su hijo hace una declaración preocupante, le recomendamos que la tome en serio incluso si después dice: “Estaba bromeando”.

Eso no significa que ya hayamos decidido qué significaba la declaración o cuál debe ser el resultado. Significa que la preocupación necesita ser evaluada.

Hable con su hijo sobre lo sucedido, pero evite indicarle lo que debe decir. No borre mensajes ni publicaciones que puedan ayudar a todos a comprender la situación.

Comuníquese con la administración escolar y trabaje con nosotros durante el proceso de seguridad.

También es importante comprender que el proceso disciplinario o de seguridad de la escuela y una investigación de las autoridades son procesos separados.

Diapositiva 10 — ¿Qué deben hacer los estudiantes durante una pelea?

También queremos que cada estudiante tenga una respuesta muy sencilla cuando la violencia realmente está ocurriendo.

Usamos tres palabras: Detente. Aléjate. Informa.

Detente: No participes, no alientes, no coordines ni te conviertas en parte de la multitud.

Aléjate: Apártate del peligro. No impidas que alguien se vaya y no te acerques solo para ver lo que está sucediendo.

Informa: Busca a un maestro, administrador, entrenador, conductor de autobús, padre/madre u otro adulto de confianza.

Los estudiantes no necesitan ponerse en peligro tratando de intervenir físicamente. Su responsabilidad es ponerse a salvo y conseguir ayuda.

Diapositiva 11 — ¿Qué sucede después de un reporte?

A veces las familias dudan en reportar algo porque no saben qué sucederá después.

Cuando la escuela recibe un reporte preocupante, el personal recopila información y sigue los procedimientos de seguridad correspondientes. Dependiendo de las circunstancias, esto puede incluir nuestro proceso de evaluación de amenazas y la notificación a las autoridades.

Reportar algo no significa automáticamente que un estudiante haya cometido un delito ni que ya hayamos determinado lo que ocurrió.

El propósito es comprender la situación y proteger a los estudiantes.

Las consecuencias escolares y las consecuencias penales también son distintas. Dependiendo de las circunstancias, pueden aplicarse diferentes procesos, requisitos y protecciones.

Nuestra primera responsabilidad siempre es la seguridad.

Diapositiva 12 — Hablen en casa

Aquí es donde las familias pueden tener un impacto enorme.

No necesitan darles a sus hijos una conferencia sobre las leyes de Arizona. En su lugar, usen situaciones reales y hagan preguntas.

¿Qué harías si tu amigo quisiera que fueras a ver una pelea?

¿Qué harías si en tu chat grupal dijeran que todos se reunirán después de clases para atacar a alguien?

¿A quién podrías decírselo en la escuela?

¿Qué harías si alguien te enviara un mensaje amenazante?

Y una de mis favoritas: ¿Qué harías si no estuvieras seguro de si alguien estaba bromeando?

La respuesta que queremos que los estudiantes aprendan es: Díselo a un adulto y deja que los adultos determinen qué hacer.

Diapositiva 13 — Guía rápida para familias

Si no recuerdan nada más de la presentación de hoy, recuerden estas dos respuestas y practíquenlas con sus hijos.

Cuando el peligro está ocurriendo: DETENTE → ALÉJATE → INFORMA.

No participes. Aléjate del peligro. Busca a un adulto.

Cuando recibas información peligrosa: GUÁRDALA → NO LA COMPARTAS → REPÓRTALA.

Conserva la información. No ayudes a difundirla. Entrégasela a alguien que pueda ayudar.

Estas son acciones sencillas, pero les dan a los estudiantes algo concreto que hacer cuando enfrentan una situación estresante.

Diapositiva 14 — Recursos / Cierre

Hemos incluido los estatutos de Arizona mencionados a lo largo de esta presentación para las familias que deseen obtener información adicional.

Pero quiero terminar donde comenzamos.

Esto no se trata de hacer que los estudiantes tengan miedo de cometer un error o miedo de contarnos algo. De hecho, queremos exactamente lo contrario.

Queremos que nuestros estudiantes sepan que hablar a tiempo puede evitar que ocurra algo mucho más serio.

Las familias y las escuelas somos socios en esto. Hablen con sus hijos sobre la presión de compañeros. Hablen sobre los chats grupales y las redes sociales. Ayúdenlos a identificar adultos de confianza. Y recuérdense que cuando algo no parezca seguro, no tienen que resolverlo por sí mismos.

Elige la seguridad. Pide ayuda.

Gracias por ayudarnos a crear escuelas donde los estudiantes se cuiden a sí mismos y unos a otros.